



# Documentación: licenciatura pendiente

JOSE ANTONIO MERLO VEGA \*

**D**ESDE que hace unos años el Consejo de Universidades abrió un período de información y debate tras el cual se decidiría la conveniencia de la aprobación de la Licenciatura en Ciencias de la Documentación, muchas han sido las personas y colectivos que han expresado su opinión al máximo órgano universitario nacional y, a pesar de que la mayoría de ellas consideraba urgente y necesaria la creación de esta titulación, aún no hay indicios de los que se deduzcan que el segundo ciclo en Ciencias de la Documentación será una realidad en breve plazo en nuestro país. (\*)

Por el contrario, todo hace pensar que la demora habida en la aprobación del título se debe a un cierto desconocimiento de la función que un licenciado en Ciencias de la Documentación desempeñaría en el mercado laboral y, lo que es más preocupante, de la necesidad que de estos profesionales puede tener la sociedad española.

Tal vez, la mejor solución sería ofrecer un curso intensivo sobre Documentación a quienes no se atreven a elevar esta disciplina a la categoría de enseñanza universitaria de tipo superior por miedo a cometer el error de crear profesionales inútiles y sin ocupación. No es éste el momento ni el lugar apropiado para explicar las técnicas documentales y las funciones de un especialista en información y documentación científica, pero sí para ofrecer algunos argumentos que apoyen la creación de la Licenciatura de segundo ciclo en Ciencias de la Documentación.

## La necesidad de especialistas

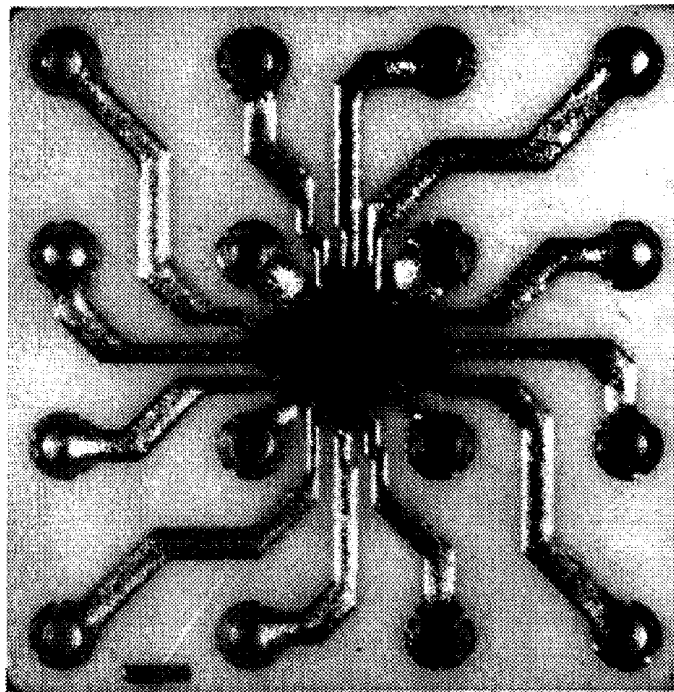
La empresa, la universidad y las administraciones en general están requiriendo cada vez en mayor número especialistas en el tratamiento y la gestión de la información, principalmente expertos en sistemas de información, sobre todo en los campos de diseño y proyectos para la información

y desarrollo. Estas demandas no son en modo alguno baladías y bastaría consultar cualquier estudio de mercado de entre los realizados por diversas empresas e instituciones para demostrar la veracidad de estos argumentos.

Entre los estudios realizados, el más contundente y clarificador es el acometido por FUNDESCO (1), en el que se hace un análisis de la oferta y la demanda de especialistas en tecnologías de la información en España para el cuatrienio 1985-1988. Los resultados que desprende son los suficientemente explícitos: mientras que la demanda ascendía a un total de 21.250 personas,

la oferta solamente alcanzaba el número de 8.430. Es decir, que en este período habrían quedado vacantes 13.820 plazas para profesionales de sistemas y tecnologías de la información.

Ante la falta de formación de un diplomado en Biblioteconomía y Documentación, en lo que a realizar tareas especializadas se refiere, la demanda se debe cubrir por titulados superiores con una formación tecnológica, pero no documental, lo cual redundaría negativamente en el perfecto desarrollo de las Ciencias de la Documentación, que se ve supeditada a otras especialidades como la informática.



## Los estudios en otros países

España es un país que nunca se ha caracterizado por su originalidad en el terreno educativo, sino que, más bien, cuando ha iniciado un período de reforma, ha preferido seguir modelos ya experimentados en otros países. No es éste, desgraciadamente, el proceso seguido con los estudios que nos ocupan, ya que, desde hace más o menos años, en muchos estados del mundo, entre los que se encuentran la mayoría de los de la CEE, existe la posibilidad de obtener un título superior en Documentación.

En Estados Unidos, Francia, Bélgica, Alemania, Reino Unido, Noruega, Marruecos, etc., existe una

oferta universitaria en materia de Ciencias de la Documentación que, salvando las peculiaridades propias de cada país, coincide en la existencia de tres niveles de formación: grado medio, de carácter generalista, grado superior, de carácter especializado y título de doctor o similar, de carácter altamente especializado.

De esta manera se oferta una gran variedad de profesionales, que cubrirían desde la atención al usuario en archivos y bibliotecas hasta la obtención de la información más especializada requerida por un investigador científico.

---

***Ante la falta de formación de un diplomado en Biblioteconomía y Documentación, en lo que a realizar tareas especializadas se refiere, la demanda se debe cubrir por titulados superiores con una formación tecnológica, pero no documental***

---



La ya próxima libre circulación de profesionales posibilitará que los titulados superiores europeos procedentes de los distintos países de la Comunidad puedan ocupar los huecos existentes en el mercado español. La ausencia de expertos nacionales facilitará que los egresados de universidades europeas ocupen lugares clave en el mundo de la documentación y la información española.

Bélgica, Reino Unido, Dinamarca, Holanda y Francia, por ejemplo, son países que cuentan con una variada formación para los documentalistas, desde asistente hasta doctor. En la mayoría de ellos las materias impartidas en el segundo ciclo universitario están relacionadas con el conocimiento y manejo de las herramientas tecnológicas utilizadas para el diseño, procesamiento y gestión de la información. Este hecho está motivando ya que las empresas españolas formen sus cuadros en el extranjero o que contraten los servicios de profesionales o empresas de otros países.

### La situación española

España es uno de los pocos países donde, al no existir un título en Biblioteconomía y Documentación, se da la paradoja de que el cuerpo directivo de los archivos y bibliotecas debe autoformarse para hacer frente a sus responsabilidades en la gestión y planificación de estos centros, limitándose esta formación en la mayoría de los casos al temario de oposición exigido para el acceso a este cuerpo profesional.

Del mismo modo, el personal de los centros de documentación españoles busca su especialización mediante cursos y masters, donde, en la mayoría de los casos, no recibe más que una formación generalista e introductoria a las técnicas y campos documentales.

Como es lógico, la no existencia de la licenciatura incide directamente en la parquedad de investigaciones realizadas en nuestro país en el terreno de la Documentación. Si consideramos a la tesis doctoral como el principal exponente de la investigación, nos encontramos con que el número de tesis presentadas en universidades españolas sobre este área está muy por debajo de la media de otros países donde sí

existe una Licenciatura en Documentación.

Según se desprende de un estudio realizado por Adelaida Román y Angela Soli (2), ambas vinculadas al ISOC, en el que se analiza la situación en España en materia de información científica, el número de tesis doctorales leídas entre 1976 y 1990 con relación a la Documentación sería poco mayor de la veintena.

### Conclusiones

Las necesidades reales de información que la sociedad española demanda no pueden ser satisfechas por los diplomados en Biblioteconomía y Documentación, ya que su formación es de carácter general, por lo que es urgente la creación de una Li-

cienciatura de segundo ciclo en Ciencias de la Documentación, en la que se formen especialistas procedentes de las distintas áreas del conocimiento, capaces de llevar a cabo tareas de investigación, planificación, organización, dirección y gestión de sistemas, redes y centros de información.

Así lo creen hoy la mayoría de las personas relacionadas con el mundo de la Biblioteconomía y Documentación y así lo estiman también las distintas asociaciones profesionales de estos sectores. Necesidades nuevas exigen titulaciones nuevas; esperemos que así piensen los encargados de dar luz verde a la Licenciatura en Ciencias de la Documentación.

• J. A. Merlo Vega es miembro de la Asociación de Diplomados y Alumnos de Biblioteconomía y Documentación.

### NOTAS :

(\*) Tras el pleno del Consejo de Universidades del pasado 29 de abril, Biblioteconomía y Documentación queda como titulación de primer ciclo (Diplomatura). [N. de la R.]

1) FUNDESCO. *Formación de técnicos e investigadores en tecnologías de la información: Análisis de la oferta y la demanda de estos profesionales en España*. Madrid, Fundesco, 1986.

2) ROMAN, Adelaida; SOLI, Angela. *La documentación en los años 90. En III Jornadas de Documentación Automatizada*. Palma de Mallorca, Universitat de Les Illes Balears, 1990.

### Módulo Profesional de Nivel 3

## Biblioteconomía, Documentación y Archivística

Desde el curso académico 1987/88 y de forma experimental, se vienen impartiendo una serie de cursos de formación profesional de Grado Superior (conocidos como Módulos Profesionales de Nivel 3) en Institutos de Bachillerato y Formación Profesional. Uno de estos módulos es el correspondiente a *Biblioteconomía, Documentación y Archivística*.

### Organización de la formación

Dos cuatrimestres con una duración total de 1.000 h. (véase BOE 12/2/88 y 20/12/88). Su plan de estudios es el siguiente: Técnicas Bibliotecarias (125 h.), Técnicas Documentales (100 h.), Técnicas Archivísticas (125 h.), Técnicas de Edición, Producción y Comercio (75 h.), Información Bibliográfica y Documental (50 h.), Historia del Libro y Soportes Documentales (50 h.), Informática aplicada (75 h.), Formación y Orientación profesional (50 h.), Lengua Aplicada (50 h.), Idioma extranjero aplicado (50 h.) y Formación en centros de trabajo (250 h.).

### Acceso

El acceso directo se realiza una vez obtenida la titulación de COU, 2º Ciclo de la Reforma, o 2º Grado de FP (en las ramas de Administración y Gestión, Artes Gráficas, Informática). El I.B. San Isidro (Madrid) va a establecer el próximo curso una prueba de acceso para los candidatos que no tengan esta titulación.

La inscripción se realiza en los meses de junio o septiembre.

### Centros docentes que lo imparten

I.B. San Isidro (Madrid), I.B. Dámaso Alonso (Madrid), Centro de Enseñanzas Medias de Ciudad Escolar (Madrid), I.B. Complutense (Alcalá de Henares), I.B. Getafe V (Getafe), Centro de Enseñanzas Integradas (Gijón), I.B. Virgen del Pilar (Zaragoza), I.B. Columella (Cádiz), I.B. (Valladolid)